



LA EDUCACIÓN ES LA CLAVE.

(SEGUNDA PARTE)

Por Amylkar Acosta Medina

 [amytkar.acostamedina](https://www.facebook.com/amytkar.acostamedina)
 [@amytkard.acosta](https://www.instagram.com/amytkard.acosta)
 [@amytkaracosta](https://twitter.com/amytkaracosta)

En cuanto al recurso humano, las falencias que acusa La Guajira son protuberantes, tanto en la formación como en su calificación y pertinencia. Además de tener un analfabetismo del 17.03%, tal vez el más alto del país, la cobertura bruta y neta del sistema educativo lejos de reducirse se amplió en 2.9 y 3.7 puntos porcentuales, respectivamente, entre 2011 y 2016, pasando de 89.4% al 86.5% y del 77% al 73.3%, en su orden.

Se presentan casos tan aberrantes como el del Municipio de Uribia, en donde la tasa de cobertura bruta en secundaria y en educación media llega a duras penas al 36% y al 13%, respectivamente. Y ello, para no hablar de la calidad de la educación que se imparte, la cual deja mucho que desear, repercutiendo en los pésimos resultados obtenidos en las diferentes aplicaciones de la prueba Saber, especialmente en las áreas de lenguaje, situándose muy por debajo tanto del promedio nacional como del promedio regional.

Es muy dicente el hecho que el número de docentes con títulos de postgrado en el total de la planta de docentes es de sólo el 14%, 15 puntos porcentuales por debajo del consolidado nacional. Como lo acota Guajira 360° "esta es una traba para el fortalecimiento de la práctica pedagógica del profesorado a través del desarrollo continuo del conocimiento disciplinar y didáctico y el fortalecimiento de la investigación pedagógica".

Y hablando de la educación superior, cabe resaltar que sólo el 21.65% de los jóvenes del departamento de La Guajira en edades entre los 17 y los 21 años pudieron ingresar a programas de educación superior, que contrasta con el 36.11% de la región Caribe y se aleja del 51.5% a escala nacional. Es más, de 29 jóvenes que alcanzan a graduarse de bachiller sólo 5 acceden a la educación superior y de cada 11 de ellos que inician una carrera sólo 5 se titulan. Ello pone de manifiesto el alto nivel de deserción, explicada en gran medida por razones económicas.

En La Guajira, aunque no se tiene una medición al respecto, se estima que es muy alto el porcentaje de jóvenes que hacen parte de la legión de aquellos que ni estudian ni trabajan, los llamados "ninis".

Una de las grandes limitantes que tienen los profesionales guajiros tanto en su formación como en el ejercicio profesional es el dominio de una



segunda lengua, especialmente el inglés. Son muy pocos los estudiantes y profesionales guajiros que han podido hacerse acreedores a una beca de las que ofrece el programa de Colfuturo, porque se tropiezan con esa barrera, la del idioma. Definitivamente, en La Guajira, además de ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la educación, es una prioridad apoyar y promover el bilingüismo en los distintos niveles de la educación, desde la básica primaria hasta la universidad. ¡Un aspecto primordial a considerar y que mucho puede contribuir a superar el analfabetismo, ampliar la cobertura y elevar el nivel académico, es el concerniente al enfoque diferencial y diferenciado de la educación teniendo en cuenta que en La Guajira las "minorías" étnicas son mayoría!

En la coyuntura actual por la cual atraviesa La Guajira, en la cual muchos empleados y trabajadores de El Cerrejón, que es el mayor empleador, están quedando cesantes, se impone la necesidad de implementar un plan de choque de reconversión laboral y de reentrenamiento a todos los niveles, técnico, tecnológico y profesional, que les permita reengancharse en las nuevas actividades que, como las energías renovables, están desarrollándose en el Departamento de La Guajira. En esta nueva cadena se están abriendo oportunidades de empleo y de emprendimientos para los profesionales en las distintas disciplinas. Por lo demás, la participación de profesionales en la población ocupada en el Departamento es de sólo el 7.9%.

Y, claro, como ya lo dijimos, es absolutamente indispensable optar por otras carreras con más futuro en el contexto actual, es muy amplia la gama de ellas. Relacionemos sólo algunas: bioseguridad, analista y programador científico de datos, robótica, analista de Big Data, impresor 3D, desarrollo de software, gestor

de residuo, especialidad en atención al usuario, coach, profesor online, gestor de comunidades, analista y programador del internet de las cosas, diseñador de videojuegos, pilotos de drones, especialista en energías renovables.

Bien dijo Bill Gates, que “la clave del éxito está en

detectar hacia dónde va el mundo y llegar allí primero”. En nuestras manos está llegar de primeros hacia donde va el mundo, pues como lo sostiene el filósofo Karl Popper, “el futuro no está predeterminado, todos nosotros contribuimos a determinarlo”. Entonces, manos a la obra!